

## **Campaña de la ONU EIRD**

**"Las mujeres y las niñas, la fuerza (in)visible para la  
resiliencia"**

***Apertura de la Conferencia***

**"Factores de género para el desarrollo de la resiliencia ante desastres"**

**Tema : Mujer e imágenes de la fortaleza**

### **INTRODUCCIÓN**

*"Debemos estar conscientes que al velar por los derechos humanos de las mujeres y niñas, se fortalecen a su vez los derechos humanos en general"*  
INSDR

La Estrategia Internacional para la Reducción de Desastres, INSDR promueve la campaña para 2012, lo que también significa que este año es el comienzo de una etapa que producirá acciones sostenibles y ampliamente participativas, para el desarrollo de la resiliencia ante desastres, a partir de los factores de género

La Declaración y Plataforma de Acción de Beijing, emanada de la IV Conferencia Mundial sobre la Mujer (1995), es un antecedente muy importante que se suma al tema que nos ocupa. Otros documentos y foros posteriores, más los Objetivos de Desarrollo del Milenio y los contenidos y prioridades de acción del Marco de Acción de Hyogo, conforman un integralidad de metas que contienen explícita e implícitamente el enfoque de género.

Conscientes de que el tema merece un tratamiento en profundidad, debemos divulgar en forma eficaz, la urgente necesidad de que todos los sectores de una comunidad adhieran a la promoción de la resiliencia ante desastres, percibiendo en forma adecuada cómo mujeres y niñas manifiestan sus destrezas para la adaptación.

Esta petición no es antojadiza. Como dije, es necesario y urgente. Hay novedades en nuestro mundo globalizado, que nos permiten conocer, desde los mas media, las TIC o en forma directa, de qué manera afectan los desastres a los grupos más vulnerables. Por tradición y recomendación, las mujeres y las niñas están comprendidas en esos grupos.

¿Es posible incorporar, en esa “identificación” de vulnerabilidad, el conocimiento y la aceptación de que hay una “fuerza” invisible que se hace visible en la mujer? ¿Es posible que los tomadores de decisión y las políticas públicas permitan mejorar acciones y programas, incluyendo a las mujeres ?

Creemos que sí. No sólo es posible. Es imprescindible. Sugiero que de esta Conferencia Virtual es conveniente y oportuno que emanen conclusiones y recomendaciones, que sean ampliamente difundidas, que permitan el conocimiento y la centralización de todos los esfuerzos que se realizan, para dar prioridad al tema, en nuestras diferentes culturas y países

Es momento de destronar aquellos paradigmas que nos inclinaban a aceptar, como mujeres, que nuestra menor fuerza muscular (*por citar un ejemplo*) nos impedía o nos impide subir rápidamente hacia un sector más alto, si estamos ante el peligro de un tsunami. Quizás sea así, pero no hay dudas de que si no podemos hacerlo, buscaremos alguna solución alternativa.

Parece ser, por otra parte, que la mayoría de las veces en un desastre no vamos rápidamente a salvarnos, porque en nuestra naturaleza está primero una espontaneidad especial, que es ver si a nuestro lado hay algún ser amado, algún conocido o desconocido a quien cuidar, o bien, ayudar solidariamente.

### **BREVE GRAN HISTORIA DE “ LA BEBA, PURO CORAJE”**

En el terremoto del 26 de enero de 1985, donde se pone de manifiesto la gran vulnerabilidad y el alto riesgo sísmico de mi provincia, aparece la figura de Beba, una mujer emblemática, que tuvo la suerte de conocer muy de cerca. Beba trabajaba en el servicio doméstico, al que le ponía siempre una gran dedicación y afecto, generando una cariñosa familiaridad.

En Beba sobresalió el empuje ante el desastre, la iniciativa, la creatividad al máximo y el coraje de enfrentarse con decisiones “masculinas” para obtener recursos de supervivencia.

El impacto del evento movilizó conciencias, adormiló otras y nos permitió ver que eran las mujeres las que trataban de superar las consecuencias destructivas del seísmo.

Nuestra Beba, con cuatro hijos varones y abandonada por su esposo, vivía con gran dignidad en un pequeño garage que alquilaba por mes. La edificación completa colapsó la noche del 26 de enero pero, afortunadamente, Beba y sus hijos pudieron llegar rápidamente hasta la vereda, salvando sus vidas. Atrás de ellos, el adobe se desmoronaba.

A los pocos días, luego de haber buscado algún refugio en casas vecinas, Beba encontró un espacio, en la misma escuela donde asistían regularmente sus hijos mayores. Allí, se instalaron también muchas familias que habían perdido sus casas y pertenencias.

La capacidad de supervivencia de Beba, hizo que influyese notablemente en otras mujeres. Organizaron esa vida en común, separando con telas, papel y otros elementos una unidad familiar de otra; cocinaban por turnos y compartían las comidas. Allí, como en tantos otros albergues, la sensación más profunda era la de la incertidumbre. Después de esto...¿què?

Como la convivencia en el albergue se iba complicando y la necesidad de más privacidad era inmediata, un grupo de mujeres se abocó a hallar una solución.

A las pocas semanas, Beba descubrió un terreno baldío, lleno de yuyos y alimañas de todo tipo. Insistió tanto que, al final, averiguó el nombre del dueño. A él se dirigió, pidiéndole en calidad de préstamo ese terreno, para que las familias pudiesen ubicarse allí con alguna protección, creando así una especie de “barrio de damnificados”

Con su empuje y porfía, Beba comandó, junto a otras mujeres, el “operativo limpieza” del baldío.

A pico y pala las mujeres, ayudadas por algunas niñas y niños, convirtieron ese baldío en un nuevo habitat. Consiguieron unos módulos de hierro que donaba la Municipalidad y, con la obtención de ladrillos y restos de adobe, cada familia armó algo así como “la casa” de cada uno. Algunos hombres con habilidades de albañiles hicieron unas letrinas y, para cocinar alimentos y conservar la higiene de todos, las mujeres contaban con el agua que los vecinos les daban.

Un año después, casi todos los damnificados que habitaron en ese terreno, recibieron casas , con los servicios básicos. La Beba partió hacia su nuevo domicilio, llevando consigo la entereza y la valentía de una mujer hecha por los avatares de la vida en general y, desde el sismo de 1985, convertida en una mujer “ a puro coraje”.

Siguió aumentando su resiliencia y dándonos a todos el ejemplo de la autosuperación.

Hay muchas Bebas en el mundo. Seguramente seguirán apareciendo, algunas con nombre y apellido, otras absolutamente anónimas. Pero siempre serán el paradigma de la resurrección ante el desastre.

Los medios de comunicación se encargarán de ponerlas en la agenda temática.

## **MUJERES EN LAS IMÁGENES GLOBALES**

En uno de los tantos testimonios audiovisuales de Youtube se ve un larga fila de mujeres con baldes, tarros y varios recipientes precarios. Varios niños y niñas las acompañan. Algunas tienen en brazos a sus bebés, otras , están embarazadas. Ellas están esperando que les entreguen agua potable. Son sobrevivientes del tremendo tsunami que se produjo después de un maremoto en el Sudeste Asiático, el 26 de diciembre de 2004.

Recuerdo ahora un video, producido por la ONU EIRD, donde se entrevista a una niña, Tilly Smith, que en aquel evento tenía 12 años y que relata cómo pudo salvar a más de 100 personas en la playa donde vacacionaba junto a

su familia, en Puket. Ella persuadió a sus padres de que venía un tsunami, al ver que se retiraba el mar y la espuma del agua parecía espuma de cerveza, tal como se lo habían enseñado en su colegio de Gran Bretaña. Una niña, sólo una niña logró influir en la conducta de varias personas, con sus habilidades persuasivas y los conocimientos adquiridos.

Sigo buscando en mis archivos y encuentro imágenes parecidas: mujeres acomodando lo que ha quedado de sus hogares, en un improvisado refugio y junto a una persistente lluvia, que enloda e invade lo que dejó el huracán Katrina

Las escenas que se repiten en la prensa internacional son abrumadoras. Y siempre hay mujeo mucho por la recuperación.

Llega también a mi memoria las innumerables imágenes de varios desastres, en donde las mujeres sobresalían en número a los hombres, buscando familiares, amamantando niños, repartiendo frazadas, alimentando a su ganado, abriendo surcos en la tierra inundada para que el agua pasara, soportando intensos fríos y calores mientras iban, despaciosamente, a buscar remedios a un improvisado hospital da campaña.

Las veo reunidas junto a funcionarios de la protección civil, brigadistas y médicos, dando una mano o varias para ayudar a salvar vidas, a desenterrar personas debajo de los escombros. Ellas están en los videos, en esas fotos, diarios, sitios web, redes sociales, ellas son el testimonio más elocuente de la “resiliencia” en los desastres, aunque muchas no conozcan esa palabra.

### **Medios de comunicación, mujer y desastres:**

Con la gran capacidad mediática para convertir en noticia hechos de la vida cotidiana, los medios de comunicación social y las TIC, pueden aumentar sus fortalezas comunicativas cuando deben informar sobre prevención y desastres.

Desde la divulgación audiovisual, digital o impresa se puede “mostrar” y “demostrar” cómo la prevención de riesgos salva vidas y bienes. Su

naturaleza y características masivas facilitan que la población conozca y comprenda, desde una “educación informal” qué debe hacer antes de que ocurra un desastre , durante el evento y en situaciones de recuperación , reconstrucción y reorganización para el desarrollo.

Si se enfatiza en la difusión masiva, cómo mujeres y hombres se preparan para disminuir las consecuencias de un desastre , cómo reconstruyen las casas, cavan pozos, buscan y distribuyen agua y alimentos en buen estado , pueden los media, entonces, colaborar activamente para instalar mensajes resilientes en la comunidad.

“El derecho a informar” y el “derecho a saber” tienen que conjugarse para lograr una comunicación que esté al servicio del bien común, de las tareas coordinadas que dan respuesta al desastre y, sobre todo, intentando en todo momento no enfatizar que “ la debilidad humana “ es patrimonio de la mujer.

Apenas se produce un desastre, la mayoría de los integrantes de una sociedad están expuestos a sufrir una crisis que bien puede colocarlos ante un “peligro” o una “oportunidad”. Según se desprende de numerosos ejemplos, las mujeres optan –muchas veces impulsivamente- por transitar sobre las oportunidades, mirando un futuro mejor

Cuando se muestra cómo la sociedad va autorecuperándose, auto fortaleciéndose junto a las organizaciones encargadas de atender y gestionar el desastre, se estimula la participación de todos los sectores en el post desastre.

Debemos convencer a los medios de comunicación que es más “noticiable” y “noticioso” difundir cómo las mujeres son el eje de las acciones de mitigación y respuesta, sumando roles y funciones, duplicando sus habituales tareas, convocando a otras mujeres, incluso, haciendo valer la legitimidad de peticionar a las autoridades.

Si bien varios derechos de las mujeres y niñas durante los desastres son muchas veces vulnerados, se puede neutralizar esta situación y difundir en forma reiterada las normativas que las ampara, con el gran apoyo de los

mass media y el uso de las TIC. Ellos pueden advertir de ciertas acciones contra mujeres y niñas, como el sometimiento, la descalificación, violencia, etiquetados, prejuicios, discriminación, moobing, tc.

Es preciso que los mass media y el uso de las TIC puedan adquirir nuevas y necesarias capacidades para acompañar a las comunidades en desastres, haciendo notar que las mujeres deben participar también en la prevención de riesgos, formando parte de la planificación destinada a la reducción de la vulnerabilidad, de la respuesta y recuperación ante el desastre.

Además, y esto es muy interesante, en los medios trabajan mujeres que, a su vez, son integrantes de las comunidades afectadas por desastres. Tienen por lo tanto, las mismas dificultades para demostrar sus capacidades y fortalezas en su diaria labor comunicacional.

Es el momento adecuado para diseñar, además, espacios de capacitación y proveer de material de consulta, para que los medios de comunicación- en todos sus formatos y versiones- tengan más y mejores insumos, destinados a incorporar un nuevo enfoque sobre el rol de la mujer antes, durante después de la ocurrencia de un desastre.

Esto significa comunicar para la recuperación y promover resiliencia en la comunidad, tal como lo expresa el Marco de Acción de Hyogo. MAH 2005-2015. ONU-EIRD

Dejo una serie de puntos suspensivos sobre el tema....Uds. enriquecerán esta ponencia , la mejorarán con sus visiones, experticias, lecciones aprendidas, innovación y sugerencias. Uds, tienen la palabra.

Muchas gracias a todos y todas

Muchas gracias a la Dirección General de Protección Civil y Emergencias de España.

Les ofrezco un poema-homenaje para todas las mujeres de la Tierra que han enfrentado desastres.

## RECONSTRUCCIÓN

Asociada con las rosas  
se enfrenta con los escombros del temblor  
y levanta su casa  
una y otra vez rumbo al cielo  
Así ocurre también con la resaca  
que trae el aluvión de lodo y agua  
Así apartó su abuela los despojos del viento  
y secó la lluvia interminable

Con sus hijos y los hijos de otras  
se edifica innumerables veces mujer  
a pesar de los desastres

Caminando entre el granizo y la nieve  
cuida el parral que ya no está  
y los frutas lastimadas que se volvieron  
estrellas en sus manos

Ella sigue levantando su casa  
bajo el rojo sol de los veranos

Resiliente y amorosa borra las fechas  
Funde el pasado con el olvido  
y sólo instaura el futuro en su mirada.

*Gloria Bratschi*